

EL DESARROLLO DEL PRACTICUM DE PEDAGOGÍA ESCOLAR MEDIANTE EL CAMPUS VIRTUAL DE LA UCM

(THE PRACTICUM OF SCHOOL PEDAGOGY DEVELOPMENT THROUGH THE CAMPUS VIRTUAL OF COMPLUTENSE UNIVERSITY)

Antonio Bautista García-Vera
Universidad Complutense de Madrid (España)

RESUMEN

La introducción de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en la enseñanza está dejando atrás modelos de uso en torno a las aulas de informática para, a la vez, proporcionar oportunidades de innovación educativa respecto a nuevas formas de organizar y transformar elementos espaciales y temporales que intervienen en la formación de la ciudadanía y de los futuros profesionales de la sociedad del conocimiento. El reto que asumen las actuales declaraciones del EEES, así como los procesos académicos pedagógicos abiertos de convergencia europea, dibujan un escenario de máximo interés investigador y, específicamente, sobre algunas preocupaciones vigentes de carácter interdisciplinar. En la investigación que presentamos en este artículo concretamos las anteriores posibilidades de innovación organizativa e interdisciplinar con un estudio sobre las posibilidades que ofrece el campus virtual de la Universidad Complutense en el desarrollo del practicum de futuros Licenciados en Pedagogía.

Palabras clave: formación del profesorado, campus virtual, practicum.

ABSTRACT

The introduction of the ICT in the teaching, leaving old models of creation of *classrooms of computer science* like referring of the introduction of the itc in education, appears like an endless source of opportunities of educative innovation for new organizations and transformations to us of the ordinary educative space-surroundings, as well as for the pedagogical innovation of the processes of formation adapted of the new generations of citizens and professionals of the *society of the knowledge*. The challenge that also assume the present institutional pro-European declarations as well as the opened academic-pedagogical processes of European convergence draws a scene of maximum investigative interest and present development, and specifically surroundings to same effective preoccupations in this scope of innovation and the we try to approach of form to interdisciplinary fundamentally. In the present article

we pretend to illustrate this opportunities of educative innovation with a research on the possibility the virtual campus of complutense university to development the practicum of school pedagogy.

Key words: teacher education, campus virtual, practicum.

El propósito de este artículo es presentar el trabajo realizado durante el curso 2005-2006 para facilitar el desarrollo del Practicum de Pedagogía mediante el Campus Virtual de la Universidad. Pretendimos contribuir a la construcción de una universidad que proporcione conocimientos relevantes y valiosos a la ciudadanía, así como herramientas materiales y simbólicas que les ayude a construirse un mundo mejor, fundamentado, entre otros, en los valores de equidad, solidaridad, participación y cooperación para el desarrollo. Este fin debe abordarse en este primer lustro del siglo XXI dentro de un contexto caracterizado por una economía globalizada y una sociedad de la información, diversa culturalmente, en permanente cambio. Para sintonizar o conjugar las perspectivas de la enseñanza superior de los países que configuran la Unión Europea, en la Declaración de Bolonia (1999) se plantearon las finalidades y principios hacia los cuales debían caminar las universidades para responder a las exigencias de estos nuevos tiempos. Es así como el Espacio Europeo de Educación Superior ha situado el año 2010 como meta de la homologación y la innovación necesaria en las universidades de los países que lo constituyen.

En este sentido, desde la Declaración de Bolonia y, posteriormente, los informes de Praga (2001) y Berlín (2003) especifican que el rumbo que han de tomar las universidades ha de ser hacia la preparación de la ciudadanía para el ejercicio de una profesión y para saber estar permanentemente formado a lo largo de toda la vida; y hacia la consideración de una nueva unidad valorativa que acredite el trabajo académico realizado por el alumnado universitario, es decir, el crédito ECTS (European Credit Training System). Esto supone una oportunidad para transformar los programas y planteamientos docentes en diseños homologables en créditos ECTS que contemplen situaciones y principios de enseñanza que ayuden al alumnado a generar por sí mismos y en colaboración con otros un conocimiento que contribuya a su desarrollo personal y al de su comunidad local y global. Es decir, no debería reducirse este espacio de convergencia europea a la conversión de unos epígrafes y etiquetas en otras; más bien debe pensarse en promoverse un modelo de enseñanza universitario que enfatice el protagonismo del alumnado y se fundamente en la generación de situaciones que lleven al intercambio y contraste de pareceres entre ellos y ellas, y en la conversión de las aulas en ambientes de reflexión y de colaboración en el desarrollo de proyectos de trabajo.

Es evidente que, para tal menester, hay que preocuparse y ocuparse de la formación del profesorado universitario y de proporcionarle herramientas para que ese empeño llegue a ser algo valioso y relevante en la educación superior. Por su parte, la Universidad Complutense de Madrid ha proporcionado entre otros medios y acciones un Campus Virtual que ayude a los docentes en la homologación de créditos ECTS. Entre otras realizaciones y aprendizajes, el alumnado en las diferentes titulaciones construye su conocimiento profesional viviendo y reflexionando sobre la práctica y no sólo sobre la teoría. El Practicum tiene ese propósito, promover esos aprendizajes invitando al alumnado a sumergirse durante un largo periodo de tiempo en ámbitos de su futuro trabajo profesional para que se implique en proyectos reales y para que afronte dilemas éticos y situaciones humanas comprometidas. Asimismo, desde las escuelas técnicas y facultades poco a poco se ha empezado a utilizar las nuevas tecnologías, tanto las audiovisuales como las informáticas (integradas en equipos multimedia y en herramientas de Internet) para desarrollar los créditos del Practicum; unas veces ambientando estas prácticas en laboratorios docentes multimedia, otras desarrollando sistemas de interacción con los lugares (empresas, instituciones...) adonde se dirige el alumnado para tal menester. En el caso de la Universidad Complutense, desde el curso 2004-2005 se dispone de un Campus Virtual para facilitar la relación entre el profesorado y el alumnado, pero entendemos que falta un análisis sobre las aportaciones y las limitaciones de las herramientas que proporciona, para el seguimiento y tutela del alumnado cuando desarrolla proyectos y prácticas prolongadas en instituciones que están alejadas del centro universitario (otros países, otras ciudades...). La tutela de esas prácticas por parte del profesorado universitario exige relaciones fluidas con el alumnado y con los tutores de los centros de trabajo (colegios, fábricas...).

Es aquí donde las herramientas que proporciona el Campus Virtual pueden tener una función relevante como mediadoras de esa interacción humana. Desde un punto de vista educativo nos interesa conocer cuál es la naturaleza de dicha comunicación, concretamente nos preguntamos ¿las relaciones que son posibles en el Campo Virtual de la Universidad Complutense participan y contemplan las esencias de toda comunicación educativa?

PROPUESTA DE TRABAJO PARA ANALIZAR LA COMUNICACIÓN MEDIADA POR EL CAMPUS VIRTUAL

Concretamente, en esta propuesta de trabajo intentamos en una muestra de quince centros de prácticas de la Comunidad Autónoma de Madrid:

- Conocer el uso de las nuevas tecnologías en general y del Campus Virtual de la UCM en particular que hace el alumnado en dichos centros, así como la utilización realizada por el profesorado de la Universidad (de la Facultad de Educación en nuestro caso) en el seguimiento y valoración de las prácticas mediante sistemas informáticos de comunicación con dicho alumnado y con sus respectivos tutores y tutoras.
- Analizar la naturaleza de la comunicación y las formas de organizar o distribuir los productos tecnológicos destinados a la realización del Practicum de Pedagogía Escolar contempladas en la Facultad y en cada uno de los 15 centros que son objeto de estudio; así como las dificultades y resistencias encontradas por el alumnado y por el profesorado participante.
- Finalmente, derivado del análisis y discusión precedente, plantear y proponer una serie de recomendaciones o sugerencias que cubran las posibles deficiencias de las herramientas del Campus Virtual, y que mejoren la organización administrativa y la gestión docente de los productos audiovisuales e informáticos de los centros educativos.

Ante la naturaleza cualitativa de los anteriores propósitos (uso y función de las herramientas tecnológicas en el desarrollo del Practicum...), hicimos un estudio etnográfico basado en el análisis de los mencionados centros. Obtuvimos datos de tipo cualitativo y cuantitativo sobre la relevancia de dichos productos tecnológicos y las prácticas con los mismos para el grupo de tutores y alumnado participante. Los instrumentos para la obtención de datos, además de la observación, fueron el cuestionario a los alumnos y la entrevista a tutores de la Facultad y de los centros de práctica.

Hicimos un análisis de contenido de tipo categorial para responder a los anteriores propósitos. Concretamente, los datos del cuestionario pasado al alumnado del Practicum se volcaron en una rejilla de análisis. Dicha representación proporcionó visualmente una información global sobre las tendencias de las respuestas dadas a cada una de las cuestiones planteadas al alumnado. El análisis individual hecho por cada miembro del equipo se puso en común y contrastó con el del resto del equipo.

De la misma manera que en el caso del alumnado, una vez analizada de forma individual tal información por parte de cada uno de los siete miembros del equipo que desarrolló este trabajo, se hizo una discusión en grupo. De los anteriores debates sobre las informaciones proporcionadas por el alumnado y por el profesorado tutor de los centros de prácticas y de la Facultad obtuvimos una serie de categorías que nos ayudaron a comprender los anteriores datos. Siguiendo a Mercer, Littleton y Wegerif (2004) y a Riley (2006), son categorías que emergen como identificación o explicitación de las diferentes situaciones o variabilidad discursiva existente en esa discusión.

Así pues, este trabajo tuvo tres momentos o grupos de acciones:

- Virtualizar y habilitar el Practicum de Pedagogía Escolar en el Campus Virtual.
- Instruir al alumnado y tutores de los centros y de la Facultad sobre el uso del Campus Virtual de la UCM.
- Desarrollo del Practicum y trabajo de campo.

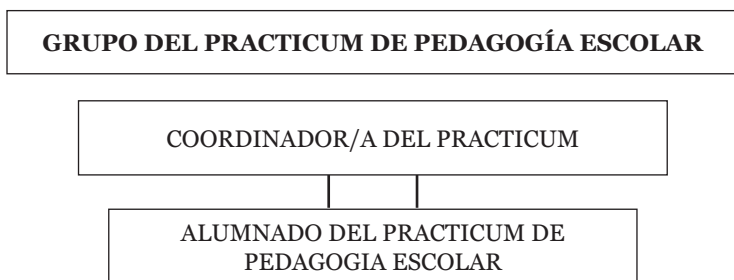
HABILITACIÓN DEL CAMPUS PARA EL DESARROLLO DEL PRACTICUM

Por habilitación del Campus Virtual (www.ucm.es/campusvirtual) se hizo referencia al acondicionamiento o adaptación de sus herramientas para hacer posible la comunicación entre el alumnado y el profesorado implicado. Con este fin, se empezó con la asignación de alumnos y alumnas al coordinador o coordinadora del Practicum de cada especialidad, como si fuera el profesor y, el mencionado Practicum, una asignatura. Esta fue la primera etapa de la habilitación o Fase A, de organización, donde, entre otras acciones, el coordinador debe:

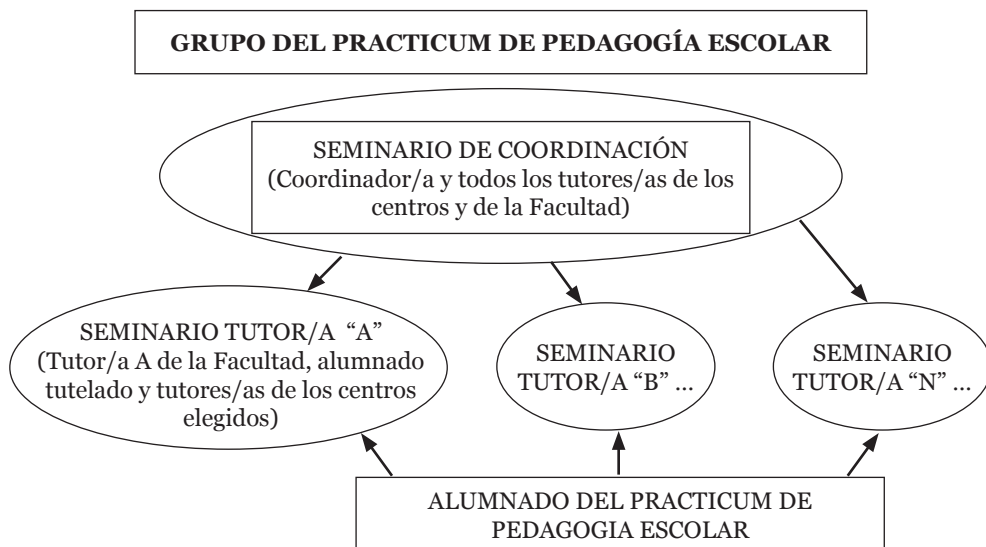
- Virtualizar el Practicum, dando de alta herramientas que se consideren comunes y básicas para todo el alumnado y profesorado tutor, como son la agenda, el correo electrónico, el chat, mi web, y la carpeta de documentos donde se incorpora el calendario general del Practicum, la oferta de centros,...
- Convocar al alumnado para que se dé de alta en el Campus Virtual, si aún no lo ha hecho.

Evidentemente, el Practicum es un caso peculiar, y su organización es diferente a la de una asignatura, pues entre el coordinador/a y el alumnado, en la Facultad están los tutores y tutoras del Practicum, que, entre otras funciones están las de relacionarse con sus homólogos de los centros, hacer la tutela y seguimiento del alumnado en los lugares de prácticas, y calificar su trabajo al final del proceso. Evidentemente, el Campus Virtual es una buena herramienta para favorecer y agilizar estas interacciones múltiples. En este sentido, se hace necesaria una segunda fase, B, donde se asigne a cada tutor de la Facultad la parte del alumnado que tiene que tutelar, así como el tutor o tutores de los centros donde han de realizar las prácticas.

Fase A: organización del practicum



Fase B: partición del grupo, asignación de tutores/as y desarrollo de las prácticas



Para realizar dichas particiones y asignaciones, son necesarias las siguientes acciones:

- Dar de alta como ayudante del coordinador o coordinadora a los tutores y tutoras de la Facultad. Previamente, ellas y ellos tienen que darse de alta como profesores de la Facultad, utilizando la opción “darse de alta” que figura en la página principal del Campus Virtual. Técnicamente se ha de proceder así: el coordinador, entrando en el dominio del Practicum, accede al Panel de Control, Panel de Control Avanzado, Administrador del Curso, Gestión de Ayudantes de Profesor, Opciones de Registro, Añadir/Ayudante de Profesor, Aceptar, teclear el identificador de cada profesor o profesora (dígitos de su DNI) y Aceptar.
- Dar de alta como ayudante del coordinador o coordinadora a los tutores o tutoras de los centros. Se procede como en el caso anterior, pero al ser profesorado no vinculado con la Universidad, previamente debe registrarse. Para ello, el coordinador debe comunicar el nombre, apellidos y DNI de cada uno de ellos y ellas a la Unidad de Apoyo Tecnológico a la Docencia (uatd@pas.ucm.es) y solicitar que sean registrados dichos tutores y tutoras.
 - Una vez registrados, dicho profesorado ha de darse de alta en el campus, utilizando la opción de “profesorado no vinculado a la UCM”. Seguidamente, el coordinador lo registra como “ayudante del profesor”, de la misma forma que en el caso anterior.
 - El coordinador para comunicarse únicamente con los tutores y tutoras de la Facultad y de los colegios creará un “**Seminario de coordinación**” utilizando la opción “dar de alta un seminario” que figura en el Espacio de Coordinación del Centro.
- Hacer particiones del alumnado del Practicum. Tantas como número de tutores y tutoras en la Facultad. En cada partición o seminario de tutor o tutora debe figurar el alumnado que tiene asignado y los tutores de los centros correspondientes.
 - Para hacer cada una de las particiones, una forma de proceder es mediante la creación de “**Seminarios de tutoría**” (o seminario del tutor “A”) desde el Espacio de Coordinación del Centro (ECC). Es conveniente que inicialmente todos los seminarios, del coordinador y de los tutores de la Facultad, tengan la misma plantilla de herramientas, y de ser posible,

que coincida con la diseñada por el coordinador cuando dio de alta el Practicum. Para tal menester hay que proceder de la siguiente forma:

- En la página personal de MyWebCT, se accede a “Funciones del curso”, marcar la “asignatura del Practicum” y con las opciones de la parte derecha “crear una copia de seguridad”.
- Después, se “descarga esa copia de seguridad” en el ordenador, utilizando las mencionadas “Funciones del curso”.
- Se envía esa copia de seguridad a cada uno de los tutores de la Facultad. Éstos “crean un seminario” en blanco sin plantilla, desde el Espacio de Coordinación del Centro.
- Seguidamente, para incorporar la plantilla se “carga la copia de seguridad” desde las “Funciones del curso” y, finalmente, se ha de “restaurar copia de seguridad”. Ahora bien, para hacer tal restauración, hay que contemplar las opciones del menú de la derecha, y elegir una de las opciones: “Reemplazar usuarios”, “Conservar usuarios” “Actualizar usuarios”... Como en el proceso de exportación la plantilla venía con todo el alumnado, los tutores pueden elegir la opción que mejor les convenga según el número de alumnos de su seminario, o restaurar en blanco e incorporar uno a uno cada alumno y alumna, o restaurar con el grupo completo y eliminar al alumnado que no es de su tutela.
- Para dar de alta o baja a alumnos se procede como en el caso de los “ayudantes del profesorado”, es decir ir al Panel de Control, Panel de Control Avanzado, Gestión de alumnos, Opciones de Registro, Añadir alumno...
- Finalmente, cada tutor o tutora de la Facultad incorporará a su seminario al profesorado tutor de los centros y, si lo considera necesario, al coordinador o coordinadora. De esta forma, puede mantener intercambios privados y personales con su grupo de prácticas. Evidentemente, cada tutor o tutora puede implementar la plantilla de su seminario con nuevas herramientas, según su estilo de trabajo y acuerdos con el alumnado. Por ejemplo, puede activar la herramienta de “Entrega de trabajos” para que el alumnado le envíe la memoria, y notas de campo a través del Campus Virtual; puede incorporar la herramienta “mas info” para proporcionar información sobre su curriculum vitae, etcétera.

De esta forma, con la anterior estrategia de partición, todos los elementos humanos implicados en el desarrollo del Practicum tienen diferente grado de presencia en el Campus Virtual. Por ejemplo, el alumnado está presente en el grupo completo y en el seminario de su respectivo tutor de la Facultad. Al entrar en su espacio del campus podrá abrir cualquiera de los dos, al primero para acceder a información general e intercambiar información con todo el grupo, y al seminario virtual para temas más específicos de sus prácticas en el centro o sobre la realización de su memoria según los acuerdos tomados en su grupo concreto.

Los tutores de la Facultad también tendrán una doble presencia, en el seminario de coordinación, y en el suyo propio. Y, finalmente, el coordinador o coordinadora, es el o la que más presencia suele tener, pues, además de estar en el grupo general y en el seminario de coordinación, también puede estar en los respectivos seminarios de cada tutor o tutora si éstos o éstas lo estiman conveniente.

CONCLUSIONES

En primer lugar, aunque todo el alumnado y los tutores y tutoras de los centros y de la Facultad han utilizado el Campus Virtual durante los cerca de cuatro meses que ha durado el desarrollo del Practicum, la frecuencia media de la participación *activa* ha sido de tres intervenciones por persona. Consideramos que dicho uso ha sido bajo, menos de una aportación virtual mensual, a pesar de haber hecho la *partición* del grupo, proporcionando al alumnado una doble presencia en el Campus Virtual y, consecuentemente, hacer posible dos medios y formas de comunicación: la del *grupo general*, más abierta, y la de los *grupos reducidos*, más íntima y adecuada para abordar temas específicos que están vinculados a planteamientos acordados con el respectivo tutor o tutora de la Facultad y de los centros. Si bien han entrado en el Campus una media de diecisiete veces por participante, sólo en las mencionadas ocasiones lo han hecho principalmente para “responder a lo preguntado”, “obtener alguna información”, “resolver alguna duda” y “aportar alguna idea en los foros abiertos sobre el propio desarrollo del Practicum”; el resto fue para “leer informaciones aportadas por el resto del grupo”.

Asimismo, en la discusión de los informes se ha puesto de manifiesto la ausencia de comunicación, reflexión, debate y *colaboración múltiple* entre humanos que puede propiciar el Campus Virtual; es decir, no se ha confirmado la posibilidad no sólo de *instruir*, sino tampoco la realización de *usos formativos*, o utilizaciones que lleven a poner en funcionamiento los procesos mentales superiores, a colaborar, a

conocer y vivir unos valores, a expresar emociones y afectos o, resumiendo, a un crecimiento personal, social y profesional de los participantes.

Una segunda conclusión que ayuda a entender la anterior es sobre la interpretación de algunas tendencias en el uso del Campus Virtual de la UCM, concretamente, sobre la dificultad, o a veces resistencias, manifestadas por una muestra importante del profesorado y alumnado entrevistado sobre la utilización del correo electrónico, o la participación en los foros que permanentemente están abiertos, o a responder a algunas cuestiones que se plantean en algún cuestionario online, ... Se ha observado que si no *se les obliga* no entran y participan en dicho campus. Entre sus respuestas se ha recogido un amplio número de comentarios vinculados a lo que se ha categorizado como *apremio vital*. Es una sensación de origen sociocultural, vivido en lo cotidiano, que genera prisas, presión, apresuramiento, tensión, angustia, estrés, y que, en cierta medida, entorpece el detenimiento en las cosas que se hacen, en la calma, en la reflexión,.. tan necesarias para participar en procesos profundos y sosegados, como son escribir un correo, leer las reflexiones de unos contertulios y elaborar un argumento propio que añada algo a lo expuesto hasta ese momento.

Otras conclusiones relacionadas con la anterior están vinculadas a las dificultades encontradas para dar de alta en el Campus Virtual a los tutores y tutoras de los centros. Si bien se les convocó a una reunión en el aula de informática de la Facultad de Educación, sólo asistió un 9% y, por lo tanto, hubo que realizar tales acciones de forma no presencial. De igual forma se ha apreciado cierta resistencia por parte del profesorado-tutor de la Facultad para adentrarse en este entorno virtual. El trabajo añadido a sus funciones docentes, junto a la presión social, han justificado tal dificultad de tutela mediada por el Campus Virtual. Estas dificultades se han puesto de manifiesto en otros estudios, si bien ha sido en un contexto docente, no de tutela de prácticas. Entre otros trabajos están los de Bautista (1998), Alfageme (2005) y Ortiz (2005) realizados respectivamente en las universidades Complutense de Madrid, Murcia y Jaén. Se apunta que los problemas técnicos, el elevado tiempo exigido para la revisión de materiales y para el seguimiento del trabajo del alumnado, así como las difíciles condiciones institucionales, como tener aulas con 125 alumnas y alumnos, son elementos que inhiben la utilización de estas herramientas de mediación en la docencia universitaria.

Los anteriores elementos que dificultan la utilización del Campus Virtual son un reflejo de la citada *premura vital*, de las prisas y falta de tiempo que caracteriza la vida urbana en sociedades desarrolladas tecnológicamente, así como de la ausencia de programas sesudos, profundos, complejos en los medios de comunicación que en

ellas predominan. Son rasgos que conforman la idea de habitantes consumidores, irreflexivos, apresurados y apremiados en sus relaciones sociales y laborales. Como dice Verdú (2006 p. 26) “En una sociedad escéptica, demasiado móvil y portátil, el compromiso fuerte (político, amoroso, laboral) ha sido reemplazado por la tibieza a la conectividad. Al militante ha sucedido el simpatizante y al juramento eterno, la implicación súbita u ocasional... La base de la actuación comunitaria responde a estos impulsos puesto que el sensacionalismo, la sensibilidad han ganado la batalla a la abstracción ideológica, a la lógica de la razón y al poder de la intelectualidad”.

Dentro de esta baja participación, se han puesto de manifiesto dos ámbitos contextuales que configuran la naturaleza de la comunicación humana que tiene fines educativos dentro del Campus Virtual: el sociocultural, de carácter simbólico, y el institucional, de naturaleza normativa. El primero de ellos, el contexto sociocultural, proporciona herramientas de mediación utilizadas como canales de comunicación y como soportes de símbolos que son portadores de significados acumulados históricamente en los colegios de prácticas participantes en el estudio. Respecto al segundo contexto, el institucional, los datos recogidos confirman que las normas y principios de la Universidad Complutense están presentes en el Campus Virtual para contribuir en la tarea docente y en la consolidación de la propia institución. Ambos tipos de herramientas (materiales y simbólicas) permiten a los humanos manipular elementos externos de la realidad (procesos interpersonales) y, posteriormente, dicha acción reporta una consecuencia interna en los participantes. Esta internalización de las acciones en los entornos virtuales se ha producido porque, según Brown y Duguid (2000), se ha generado un ambiente que es propio *de un contexto comunitario*, se han planteado las relaciones *como una acción social* y, finalmente, porque tal comunicación virtual ha contribuido a perfilar *la identidad* quienes han usado el Campus. En este sentido, para fomentar la dimensión *formativa* en esta relación virtual mediada, es necesario disponer de medios (cámaras fotográficas y de cine, grabadoras de audio,...) y conocimientos (lenguajes de la fotografía y del cine,...) que permitan desarrollar acciones *productoras*, tales como la narración de historias propias de los participantes mediada por el Campus Virtual utilizando los mencionados medios materiales y simbólicos. Respecto a la enseñanza de los citados lenguajes y de la gestión de las herramientas disponibles en dicho entorno informático hubo unanimidad para que se hiciese en grupos personalizados y localizados, donde se expusiesen de forma aplicada las posibilidades didácticas y tutoriales de lenguajes y herramientas del Campus Virtual, se entrenase a los participantes en su manejo a fin de familiarizarse con ellas y pudiesen abordar proyectos formativos. Se discutió la conveniencia de incentivar al profesorado tutor por el esfuerzo realizado, bien

con reducción de horas de clase, bien con la incidencia de la formación recibida en la concesión de quinquenios de docencia y sexenios de investigación...

Para terminar, sobre el futuro del campus virtual, habrá que discutir sobre la influencia del contexto social y cultural en las relaciones con él (correo electrónico, chat, videoconferencia, etcétera), no sólo por la importancia del entorno social en el aprendizaje sino, también, para reflexionar sobre la posibilidad que tenemos los humanos de intervenir en las relaciones de comunicación mediadas por dichas herramientas y, de esta forma, poner en cuestión la idea del determinismo tecnológico que explica un inevitable cambio social y cultural como consecuencia del desarrollo técnico. Aun siendo importante la base tecnológica, es más la idea de usar las herramientas del campus virtual para fomentar formas de relación e interacción entre grupos de humanos lo que hace que la comunicación sea más valiosa; es decir, según Wolton (2000) para que la interrelación sea uno de los elementos más potentes en la lucha por la libertad y por la democracia; o en este mismo sentido, a lo que López Lito (2000) añadió, para que dicha comunicación contribuya a consolidar la democracia fortaleciendo la cohesión social y el estado de bienestar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alfageme, M. B. (2005). El trabajo colaborativo en situaciones no presenciales. *Píxel-Bit*, 26, (5-16).
- Bautista, A. (1998). A study of the possibilities of teacher education with computer-based telecommunication systems. *Journal of Information Technology for Teacher Education*, 7(2), 207-228.
- Brown, J. S.; Duguid, P. (2000). *The social life of information*. Harvard Business School. Cambridge, MA.
- López Lito, R. (2000). *Comunicación: La clave del bienestar social*. Madrid. Drac.
- Mercer, N.; Littleton, K.; Wegerif, R. (2004). Methods for studying the processes of interaction and collaborative activity in computer-based educational activities. *Technology, Pedagogy and Education*, 13(2), 195-212.
- Ortiz, A. (2005). Interacción y TIC en la docencia universitaria. *Píxel-Bit*, 26, 27-38.
- Riley, N. R. (2006). Methods for evaluating critical learning using online discussion forums. *Technology, Pedagogy and Education*, 15 (1), 63-78.
- Verdú, V. (2006). La implicación como forma de aprendizaje. *El País*, 13/IV, 26.
- Wolton, D. (2000). *Internet ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa.

PERFIL ACADÉMICO Y PROFESIONAL DEL AUTOR

Antonio Bautista Garcia-Vera es Profesor Titular del Departamento de Didáctica y Organización Escolar. En la última década ha impartido docencia y orientado sus investigaciones sobre el estudio de las posibilidades y limitaciones que tienen diferentes enfoques sobre el uso, selección y organización de los medios en espacios educativos, así como hacia el análisis de las relaciones que existen entre la tecnología y las desigualdades sociales y culturales.

E-mail: bautista@edu.ucm.es

DIRECCIÓN DEL AUTOR

Facultad de Educación-Formación del
Profesorado.
Universidad Complutense de Madrid.
España.

Fecha de recepción del artículo: 11/06/07

Fecha de aceptación del artículo: 17/09/07

